

PATRIMONIO ARTÍSTICO DE SERRABLO

Por

CARMEN BAENA YERÓN

Académica Numeraria de la Real Academia de Ciencias, Bellas Artes y Buenas Letras
“Luis Vélez de Guevara” de Écija (Sevilla)



SAN JUAN DE BUSA (Foto C. B. Yerón)

La comarca de Serrablo, al norte de la provincia de Huesca, está asentada en los valles del río Gállego y sus afluentes. Era conocida en la Edad Media ya que el topónimo Serrablo es mencionado en 1054 en un documento procedente del monasterio de San Andrés de Fanlo en el que se alude a “Don García obispo in, Serrauli” (Ángel Canellas Colección diplomática de San Andrés de Fanlo). En la actualidad y por la Ley 13/2001 de 2 de Julio, publicada en el Boletín Oficial de Aragón con fecha 20 de julio de 2001 quedó incluida en la Comarca del Alto Gállego, término puramente geográfico que no se corresponde con la organización histórica, y que ha integrado los territorios geohistóricos del Valle de Tena, Tierra de Biescas y Serrablo. La comarca actual está formada por los municipios de Biescas, Caldearenas,

Hoz de Jaca, Panticosa, Sallent del Gállego, Yebra de Basa, Yesero y Sabiñánigo que ostenta la capitalidad.

Las tierras de Serrablo estuvieron habitadas desde principios de los tiempos como atestiguan los dólmenes de Biescas, Formigal, Panticosa o Ibirque y la calzada romana que ascendía hasta el actual Balneario de Panticosa dónde los romanos tomaban las aguas termales. Algunos autores entienden que “Gállego” deriva del latín y se refiere al río que viene de las Galias, el Gálicus, ya que en época romana hay documentados varios asentamientos de villas cercanas al río, como la de Sabinianus próxima a Sabiñánigo, en las que establecen explotaciones agrícolas. Del periodo visigodo no abundan los vestigios. Tal vez sean de esa época algunos sillares

labrados en el exterior de la iglesia de Susín y parte de la iglesia del monasterio de San Pelayo de Gavín.

Con la dominación musulmana, se inicia una época en la que se sientan las bases de un territorio que va adquirir personalidad y conciencia serrablesa. Lo más probable es que los musulmanes recorrieran estas tierras buscando lugares para levantar sencillas torres circulares instalando en ellas pequeñas guarniciones que controlaran los recursos y cobraran los escasos impuestos. Situación que tal vez les permitió marginar a algunos de sus colectivos en estas tierras despobladas, como los musulmanes sirios que se dedicaban a la ganadería con los se creó el distrito rural Al-Yalli, dependiente del waliato de Huesca, y tal vez centrados en la población de Yillig que dará nombre al río Gállego. Según las crónicas las llanuras del Gállego les recordaban sus parajes natales.



VENTANAL TRÍFORO DE LA TORRE DE S. PEDRO DE LÁRREDE (Foto C. B. Yerón)

A este territorio llegarán muchos cristianos mozárabes procedentes de la ciudad de Huesca en momentos de tensión o desplazados a conveniencia de los musulmanes. Estos grupos pudieron llevar a tierras de Serrablo elementos

del arte musulmán. Con ellos debieron contar los ejércitos cristianos aragoneses cuando en 920 decidieron incorporar este territorio al condado aragonés, llegando hasta la ribera del Gállego.



S. PEDRO DE LÁRREDE (Foto C. B. Yerón)

En el 923 el rey de Pamplona, que controla el condado de Aragón, atraviesa el río Gállego y se adentra en las tierras de Serrablo. Hasta 960 existe un dominio más o menos estable de los ejércitos cristianos que quieren asegurar que los musulmanes no traspasen su frontera fijada en la ribera derecha del Gállego y la existencia de un territorio en el que sean acogidos los mozárabes que huyen de Huesca.

Los reyes pamploneses promueven el establecimiento de grupos que se asentarán en los valles serrableses, como el que se realiza en Lasieso con chozas de barro y tumbas antropomorfas alrededor de una

pequeña iglesia. En 941 se unirán a esta población mozárabes procedentes de Huesca, tras el intento fallido de asaltar esa ciudad. Ellos pudieron traer cultos como el San Úrbez e incluso reliquias. Esta colonización contribuyó a la cristianización de los valles serrableses. Se recuperaron viejos eremitorios y se fundaron monasterios como: San Martín de Cecito al oeste, San Pedro de Rada al este, San Úrbez de Nocito al sur y San Andrés de Fanlo en el centro de la comarca. Estos clérigos serán los promotores de la construcción de esas pequeñas iglesias, ubicadas en la margen izquierda del Gállego, en las que se manifiesta un arte tan peculiar en el que según Buesa Conde *“se mezclan modelos y se produce una simbiosis que eclosiona en estilo único y personal”*



S. PEDRO DE LÁRREDE (Foto C. B. Yerón)

De las veinticinco iglesias catalogadas como mozárabes, son once las que pertenecen al núcleo central del que irradiaron las restantes, siendo la de San Pedro de Lárrede la más completa y lograda. En su entorno se ubican las de

Santa Eulalia de Susín , San Martín de Oliván, San Juan de Busa, San Andrés de Satué, e Santa María de Isun. Al norte, en Gavín, las de San Bartolomé y Santa María (en la actualidad su cabecera se encuentran en el parque de Sabiñánigo). En el este la de San Úrbez de Basarán (trasladada a El Formigal) y la de San Miguel de Ota. Y en el suroeste, la más meridional, la de San Juan Bautista de Rasal.

Con mínimas diferencias estructurales y formales las iglesias del Serrablo o del círculo larredense presentan gran homogeneidad en sus elementos constructivos y decorativos, muchos de los cuales pueden ser considerados únicos en el arte medieval español.

Son templos de pequeño tamaño y orientados canónicamente al este. Están edificados con sillarejo dispuesto a soga y tizón, en hiladas regulares y con mechinales pareados edificativos. Poseen planta rectangular, cubierta con techumbre de madera y con tejado a dos aguas, exceptuando la de San Pedro de Lárrede que presenta planta de cruz latina y bóveda pétrea de cañón. En el muro meridional, por imposiciones climáticas, se abren la puerta y los vanos de iluminación en número de tres a cinco. En el hastial occidental se abre otra ventana. Estos ventanales pueden tener un vano o ser bíforos o tríforos con arcos de herradura y rehundidos en alfiz. Las puertas, rehundidas también en alfiz, son de falsa herradura, gracias al efecto logrado al peraltar el arco de medio punto sobre impostas salientes y biseladas.

Los ábsides más comunes son los semicirculares, aunque los hay



SAN PEDRO DE LÁRREDE (Foto C. B. Yerón)

también ultrasemicirculares o de planta de arco de herradura, como los de Oliván, Rasal y Ordovés; rectangulares (los más primitivos, según algunos autores) como los de San Bartolomé de Gavín, Santa María y San Juan de Espierre; y rectangulares al exterior y semicirculares al interior (intermedios entre los primitivos y los semicirculares) como el de San Úrbez de Nocito. Es en el exterior de los semicirculares dónde se presentan los elementos decorativos que dan el carácter diferenciador a las iglesias del Gállego: las arquerías ciegas y el friso de baquetones. El número de arquillos ciegos apoyados en lesenas varía según los templos: cinco y una ventana en el central en San Juan de Busa; siete y una ventana en el central en San Pedro de

Lárrede, siete arcuaciones y tres ventanas descubiertas en la restauración en San Martín de Oliván; y nueve y tres ventanas en la iglesia de Otal. Los ábsides rectangulares como el de San Bartolomé de Gavín no presentan ninguna decoración

Sobre la arquería aparece el elemento que aporta personalidad y exclusividad, el friso de baquetones verticales que, enmarcado entre dos molduras tóricas, ciñe todo el ábside. Según García Omedes *“A pesar de que la sensación en el edificio acabado es la de ser pequeñas columnillas, no son tal. Observando un templo semidestruido, como es el de Gavín, afectado en la Guerra Civil de 1936, recuperado y trasladado al parque de Sabiñánigo por “Amigos de Serrablo”, vemos que*



SAN BARTOLOMÉ DE GAVÍN (Foto C. B. Yerón)

el baquetón es el extremo redondeado de una laja dispuesta verticalmente a tizón". Sobre la moldura tórica superior apoya una imposta que, a modo de cornisa, soporta el tejazoz.

Las iglesias que poseen frisos de baquetones son: San Juan Bautista de Busa, San Pedro de Lárrede, San Andrés de Satué, San Martín de Oliván, Santa Eulalia de Susín, Santa María de Isún de Basa, San Úrbez de Basarán (en Formigal), iglesia del Nacimiento de Jesucristo de Otal, San Juan Bautista de Rasal, San Juan Bautista de Banaguás, Santa María y San Miguel de Lerés, San Bartolomé de Larrosa de Garcipollera, San Pedro de Lasieso, Santa Eulalia de Orós Bajo, San Andrés de Nasarre, San Martín de Ordovés y Santa María de Sescún en Santa Eulalia la Mayor.

Otro elemento que hace inconfundibles a estos templos, en el caso que han llegado íntegras a nuestros días, son las torres-campanarios ubicadas al norte o sur del edificio. Son esbeltas y de planta cuadrangular que se va reduciendo a medida que toma altura. En la parte inferior algunas presentan ventanas, a modo de saeteras, con arcos peraltados o de herradura. En los cuatro costados del cuerpo superior se abren ventanas de uno, dos o tres vanos con arcos de herradura o de medio punto que apoyan en columnas de fustes formados por tambores pétreos. Sobre ellas y rematando el paramento, corre el friso de baquetones característico serrablés. Se cubren con bóveda esquifada sobre la que apoya un tejado a cuatro aguas. Manifiestan similitud con los minaretes islámicos. Algunos autores las han



TORRE DE GAVÍN (Foto C. B. Yerón)

relacionado con los alminares sirios como el de la mezquita de Al-Omaria, en la ciudad de Bosra.

Es de destacar la torre de San Bartolomé de Gavín que, de manera excepcional, presenta en los cuatro costados, bajo las ventanas triforas y entre dos molduras horizontales, una decoración con dos rosetones o ruedas constituidos por dovelas formando círculos enmarcados en molduras cuadrangulares. En palabras de García Omedes: *“Así como la torre de Lárrede es sin duda la más elegante y emblemática del románico del Gállego, ésta de San Bartolomé - que no le va a la zaga – es a todas luces, diferente. Además, a mi modo de ver, es el “eslabón” de unión entre dos estilos : el hispanovisigodo en su porción inferior y el larredense en altura. Sucesión superpuesta de estilos que delatan el cambio en la forma de interpretar el arte sacro medieval”*

En cuanto a la decoración hay que mencionar la puerta de San Juan Bautista de Busa, que junto a la torre de Gavín son las dos manifestaciones decorativas que hallamos en estos templos. La puerta de Busa, de falso arco de herradura y enmarcada en un alfiz rehundido, presenta en la arquivolta superior una decoración de palmetas continuas. Para algunos autores es una inscripción en caracteres cúficos.

Probablemente, en origen, las cubiertas solían ser de armadura de madera con tejado a dos vertientes, pero los pilastras circulares que se conservan en la cara interior de los muros de Lárrede y Busa como elementos de sustento, plantean la duda sobre si fueron construidas para sostener bóveda de cañón o techumbre de madera. San Pedro de Lárrede se cubrió con bóveda de cañón en la restauración de 1933, pero se desconoce si era la cubrición original. En cuanto a San Juan de Busa , parece ser que su



PUERTA DE BUSA (Foto C. B. Yerón)



INTERIOR DE BUSA (Foto C. B. Yerón)

constructor, con técnica aprendida en Lárrede, no se atrevió a cerrar las bóvedas del ábside y nave con piedra y prolongó en forma de quilla el cilindro absidal para cubrir todo el templo con techumbre de madera con tejado a dos aguas. Solución que le confiere ese aspecto tan peculiar. Con excepción de Busa, el resto de los ábsides de planta semicircular se cubren con bóveda de horno.

Poco se sabe de los maestros constructores. Según Buesa Conde: *“Lo que parece claro es que estas iglesias se debieron construir por un grupo o cuadrilla de canteros itinerantes, que conocían bien el arte musulmán, que se desplazaban por las tierras del Gállego y que tampoco estaban ajenos a ese sentido del espacio románico, que se siente como algo unitario y macizo, sólido y eterno, alejado de esa división de los espacios interiores que existían en las iglesias mozárabes”*. Y en palabras de Jaime Cobreros : *“Por un*

lado, la homogeneidad de las construcciones parece demostrar que las iglesias fueron levantadas en un corto espacio de tiempo por un reducido número de maestros muy compenetrados entre sí y con la misma iglesia base como modelo para todos ellos. Al mismo tiempo, las disimilitudes existentes entre unas y otras abogan a favor de la hipótesis de varios maestros más que de uno sólo”.

Este conjunto de templos conocidos como “iglesias de Serrablo” o “del círculo larredense” ha pasado desapercibido para historiadores y amantes del arte hasta que en 1922 Rafael Sánchez Ventura acompañado del fotógrafo Joaquín Gil Marraco los redescubren ,gracias a la información recibida de un funcionario de Energías aficionado a la caza, en la que les comentaba su existencia.

En 1933, once años después, Sánchez Ventura, en unión de Francisco Íñiguez Almech publican un estudio en Archivo Español de Arte y Arqueología. Centro de Estudios Históricos en el que se leía *“parecen traducir estas iglesias un mozárabe mal interpretado y peor conocido, de principios perdidos y lejanos, algo así como un sentido tradicional sin modelos directos”* con lo que se sientan las bases mozárabes de las iglesias serrablesas.

Es a partir de esta fecha cuando comienza un debate sobre el origen, datación y adscripción a un estilo artístico. Las hipótesis se alinean en dos tendencias: las que los catalogan como mozárabes por los rasgos andalusíes que presentan y las que los definen como un románico primitivo o protorrománico

aragonés desarrollado en paralelo al románico lombardo, presente en Cataluña y en tierras aragonesas. Helas aquí expuestas en orden cronológico:

- En 1934, Manuel Gómez Moreno habla de obra de arquitectos andaluces de fines del XI con matices mozárabes y lombardos en el estilo constructivo. Introduce el estilo lombardo que ya estaba presente en los Pirineos. Ante esta nueva hipótesis comienza la polémica que llega hasta nuestros días.

- En 1942, Ricardo del Arco Garay en El Catálogo Monumental de Huesca, realiza una síntesis de las opiniones de Sánchez Ventura y Gómez Moreno.

- En 1943, José Gudiol Ricart y Antonio Gaya Nuño niegan el carácter lombardo, y las adscriben al primer románico aragonés con influencias mozárabes, lo que agudiza la controversia.

- En 1951, Manuel Gómez Moreno se manifiesta incluyéndolas en el arte mozárabe.

- En 1966, tras quince años de silencio, las iglesias de Serrablo vuelven a ser objeto de interés. Francisco Iñiguez Almech, cuando estudiaba el monasterio de Leyre, evoluciona en su teoría y establece el paralelismo entre las torres-campanarios de Serrablo y el minarete de la mezquita de El-Omaria de Bosra en Siria.

- En ese mismo año Antonio Durán Gudiol, publica un trabajo en el diario Nueva España de Huesca en el que se decanta por el mozarabismo y adelanta su cronología desde 950 hasta 1020. Y en 1968 presenta una comunicación en un Congreso en Oporto en la que ratifica



INTERIOR DE LÁRREDE (Foto C. B. Yerón)

su teoría mozarabista. El medievalista René Crozet aceptó esta teoría.

- En 1971, Ángel Canellas y Ángel Sanvicente se inclinan por el protorrománico con reminiscencias mozárabes que se levanta en Aragón en el siglo XI.

- Y en el mismo año, Iñiguez Almech vuelve a ocuparse de estos templos y opina que son obras de colonización entre finales del S.X y comienzos del S.XI con mezclas de arquitectura musulmana y carolingia.

- En 1973, Antonio Durán Gudiol realiza el estudio de más envergadura sobre las iglesias serrablesas en su libro "Arte altoaragonés de los siglos X y XI". En él presenta su teoría mozarabista con análisis exhaustivo de cada iglesia, alargando en 20 años su cronología (950-1040). Tiene en cuenta la teoría de los alminares de las mezquitas y lo considera arte aragonés.



ARCO DE ACCESO A LA TORRE DE GAVÍN
(Foto C. B. Yerón)

- En 1978, Antonio Durán Gudiol y Domingo J. Buesa Conde publican “Guía monumental de Serrablo” en la que se mantiene la teoría mozárabe.
- En 1982, los profesores de la Universidad de Zaragoza Fernando Galtier, Manuel García Guatas y Juan Francisco Esteban en su obra “El nacimiento del arte Románico en Aragón” proponen una teoría revolucionaria: las incluyen en el románico lombardo de la segunda mitad del siglo XI. Admiten la existencia de tradiciones locales emanadas del monasterio de San Andrés de Fanlo en el que había libros con miniaturas mozárabes, que se superpusieron a las llegadas del exterior del lombardismo.
- En 1983, José M^a Establés en su obra “Arte Románico en el Viejo Aragón” se alinea con esta teoría.
- En 1987, Fernando Galtier en su artículo “En torno a los orígenes del círculo larredense” se ratifica en la teoría lombardista sostenida cinco años atrás con sus compañeros de Universidad.
- En 1989, Antonio Durán Gudiol en su obra “El Monasterio de San Pedro de Siresa” se ocupa también de las iglesias de Serrablo y se reafirma en el mozarabismo y apunta a la tradición visigoda en los primeros templos que se edificaron en la zona.
- En ese mismo año, 1989, Jaime Cobreros Aguirre saca a la luz su libro “Itinerarios románicos en el Alto Aragón”. En él hace una síntesis de las teorías mozarabistas y alpinistas o lombardistas y se alinea con las segundas.
- Y también en 1989, Isidro Bango Torviso las encuadra como “Arte de repoblación” con continuidad del arte visigodo.
- En 1994, Adolfo Castán en su artículo “Sobre los orígenes del arte serrablés” trata de demostrar dónde se hallan los modelos de estas iglesias y defiende el mozarabismo en sintonía con Antonio Durán.
- En 1997, Manuel García Guatas en su libro “El arte románico en el Alto Aragón” se reafirma en su teoría románico-lombarda y descalifica al mozarabismo.
- En el 2000, se edita el libro de José F. Ruiz Pérez “Las iglesias de Serrablo” que resume con precisión las teorías existentes sobre estas iglesias.
- En 2002, José Luis Aramendía Alfranca saca a la luz el tomo IV de la

serie “El románico en Aragón” en el que incluye todas las iglesias de la comarca y las cataloga como románicas de la segunda mitad del siglo XI.

- En 2005 se edita el facsímil y suma de estudios coordinado por Fernando Galtier “El beato del abad Banzo, un Apocalipsis aragonés recuperado” en el que se vinculan probablemente estos templos al área de influencias del monasterio de San Andrés de Fanlo y a al abad Banzo. Afirma que estas iglesias suponen un éxito de un modelo que no pervive en el tiempo, que aúna tradiciones europeas e hispánicas y fue sustituido por el románico pleno.

-En 2007, Antonio García Omedes en su página web, lo define como *“un endemismo del arte románico previo al románico pleno y con elementos que lo vinculan fuertemente al lombardo; pero aderezado con una serie de guiños hacia el mozarabismo/islámico o el antecedente hispanovisigodo, según se mire”*

- Y en el mismo año, 2007, José Garcés Romeo y José Antonio Duce Gracia en “Las Iglesias de Serrablo” se alinean con la teoría de García Omedes.

- En 2011, Antonio García Omedes en la conferencia “Arte Románico del Gállego: El “Románico Aragonés”, pronunciada en el 40 aniversario de Amigos de Serrablo, reitera su hipótesis y concluye su intervención con estas frases: *“Creo que todas estas peculiaridades edificativas confluyeron en la zona de Serrablo propiciando un estilo particular de arte basado en buena parte en el modelo lombardo del que toma prestada la edificación en*

sillarejo, la cabecera semicircular, el presbiterio atrofiado y las arcuaciones ciegas sobre lesenas”

A ello añadieron vanos de herradura de tradición hispanovisigoda y detalles de evidente influencia islámica como los rehundidos de sus vanos o las torres al modo de lo visto en Siria.

Una afortunada combinación de elementos e influencias cuyo resultado es un arte nuevo y diferente a los antecesores. Es el Románico del Gállego. Es el Románico Aragonés”

- En 2013 , García Omedes en su discurso de ingreso en La Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, se reafirma: *“Mi punto de vista sobre esta delicada cuestión, por lo que implica de sensibilidades locales, es que los templos serrablaes, siendo diferentes y constituyendo un endemismo aragonés, están mucho más cerca del modo de hacer lombardo que del arte mozarabe al uso, conservado en el resto de la Península”*

“En el Alto Aragón, el Románico del Gállego lo entiendo más como una hibridación entre el arte de repoblación hispano-visigodo, bien documentado en la zona, y el arte lombardo que nos llega desde la Ribagorza; siendo edificados estos templos durante el reinado de Ramiro I.”

Éste es el estado de la cuestión en la actualidad y al no existir documentación al respecto, todas las hipótesis son respetables. La polémica continúa en espera de que nuevos descubrimientos aporten datos que puedan resolver la incógnita. En lo que sí coinciden todos

los investigadores es que estas iglesias conforman un grupo singular, peculiar y único de edificaciones con rasgos comunes y emplazadas en un radio geográfico muy cercano.

La Iglesia de San Pedro de Lárrede fue declarada Monumento Histórico-Artístico (hoy Bien de Interés Cultural, categoría de Monumento) mediante Decreto de 3 de junio de 1931 del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, publicado en la Gaceta de Madrid de 4 de junio de 1931. Y por real decreto 3248/1982, de 12 de noviembre, publicado en el BOE. Núm. 286 de 29 noviembre 1982 se declara monumento histórico-artístico, de carácter nacional, (hoy Bien de Interés Cultural), el conjunto de iglesias mozárabes del Serrablo, en Sabiñánigo y Biesca. (Huesca), integrado por las de San Pedro de Lasieso, San Juan de Busa, San Bartolomé de Gavín, Oliván, Orós Bajo, Otal, San Martín de Ordovés, San Andrés de Satué, Santa María de Isún y Susín.

Este conjunto de templos debe su recuperación, puesta en valor y difusión a la asociación cultural, con sede en Sabiñánigo, “Amigos de Serrablo” que fue creada en mayo de 1971 por Antonio Durán Gudiol, canónigo archivero de la catedral de Huesca y Julio Gavín Moya, concejal de fiestas en Sabiñánigo. Los objetivos, en un principio, se dirigían a rescatar de la ruina una serie de iglesias mozárabes y románicas en peligro de desaparición y con el tiempo se han ido ampliando al conocimiento y preservación de la historia, geografía e identidad de la comarca. Su labor ha sido galardonada con numerosos premios y distinciones entre

los que destacan: Premio Nacional del «Año Europeo del Patrimonio Arquitectónico» (1975), Medalla de Oro de las Bellas Artes del reino de España (1985) y Premio Europa Nostra. Medalla en la categoría de especial dedicación a la conservación del patrimonio europeo, “por el trabajo realizado desde hace muchos años por una de las más activas asociaciones de defensa del patrimonio, que ha conseguido la rehabilitación de numerosas iglesias en el Pirineo oscense y la creación de dos importantes museos” (2002).

Bibliografía

ACÍN FANLO JOSÉ LUIS (2016) *San Pedro de Lárrede* Enciclopedia del Románico Huesca Volumen II pp 548-552 Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico

AMIGOS DE SERRABLO *Arte Mozárabe: Las iglesias serrablesas* <http://www.serrablo.org/guia/mozarabe>

ARRUGA SAHUD JORGE (2016) *El debate de las iglesias del Serrablo* Enciclopedia del Románico Huesca Volumen II pp 465- 469 Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico

ARRUGA SAHUD JORGE (2016) *San Juan de Busa* Enciclopedia del Románico Huesca Volumen II pp 597-600 Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico

ARRUGA SAHUD JORGE (2016) *San Bartolomé de Gavín* Enciclopedia del Románico Huesca Volumen II pp 525- 529 Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico

BENEDICTO SALAS ROBERTO (2016) *Sobre la primera arquitectura románica en Ribagorza y en el inicial reino de Aragón* Enciclopedia del Románico Huesca Volumen I pp 77- 95 Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico

BUESA CONDE DOMINGO J. (2016) *Alto Gállego* Enciclopedia del Románico Huesca Volumen II pp 459-464 Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico

BUESA CONDE DOMINGO J. (2016) *La construcción del reino de Aragón y la consolidación del mundo románico* Enciclopedia del Románico Huesca Volumen I pp 19-71 Fundación Santa María la Real del Patrimonio Histórico

CANELLAS LÓPEZ ÁNGEL Y SAN VICENTE ÁNGEL (1979) *Aragón Volumen 4 de la serie España románica Encuentro*

COBREROS AGUIRRE JAIME (1989) *Itinerarios románicos por el Alto Aragón. El símbolo como expresión de lo sagrado* Colección La noche de los tiempos Encuentro

COBREROS AGUIRRE JAIME (1993) *El románico en España. Guías Periplo* pp 206- 215 Incafo S.L

GARCÉS ROMEO JOSÉ, SATUÉ OLIVÁN ENRIQUE, (1989) Amigos de Serrablo y la salvación de un gran legado cultural. Homenaje a "Amigos de Serrablo" ISBN 84-86856-27-2, pág. 459

GARCÍA OMEDES ANTONIO (2011) *Arte Románico del Gállego: El "Románico Aragonés"* Conferencia en el 40 aniversario de "Amigos de Serrablo

GARCÍA OMEDES ANTONIO (2013) *El románico del Gállego* Discurso de ingreso en La Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza pp 16-18

GARCÍA OMEDES ANTONIO *Introducción al Románico: El Románico del Gállego* <http://www.arquivoltas.com/>

GARCÍA OMEDES ANTONIO *San Bartolomé de Gavín* <http://www.romanicoaragones.com/0-Jacetania/89-GavinSBart.htm>

GARCÍA OMEDES ANTONIO *San Juan de Busa* <http://www.romanicoaragones.com/0-Jacetania/84-Busa.htm>

GARCÍA OMEDES ANTONIO *San Pedro de Lárrede* <http://www.romanicoaragones.com/0-Jacetania/92-Larrede.htm>